

## Capítulo 458

### Llévatelo

Al mismo tiempo que Abaddon informaba a ciertos miembros de su familia sobre las buenas noticias, las esposas estaban en casa haciendo lo mismo.

Valerica se destacó orgullosa frente a las esposas, mientras mostraba la nueva piedra en su mano a su nueva familia.

Mira: "Guau..."

Sabine: "Ella realmente lo desgastó, ¿eh...?"

Jazmín: "Incluso cuando lo escuché de mi hermana, no quería creerlo..."

Straga: "¡Roca!"

Una vena comenzó a abultarse en la cabeza de Valerica, de un rojo insalubre.

¿Qué pasa con todas estas reacciones aburridas?

¿No podría alguien al menos fingir que está emocionado por ella?

No era como si ella se casara todos los días, ¿sabes?

El único que parecía estar medianamente feliz con este desarrollo era el bebé Straga, que ahora parecía haber crecido hasta alrededor de tres años.

Aún tenía un poco de grasa de bebé almacenada, pero sus abdominales permanecían en perfectas condiciones y en exhibición para el mundo.

El niño se acercó a Valerica riendo adorablemente y levantando ambas manos, mientras alcanzaba la piedra que estaba en su dedo.

Valerica parecía tener bastante miedo de levantar al precioso niño, por temor a cometer algún error.

Caelum también solía ser así de lindo, en algún momento de su vida. (Mentira. Straga es el más lindo de todos.)

Pero ahora... era un hombre retorcido e irreconocible, del que se sentía responsable por haberlo creado.

Tal vez fue porque ella había matado a su padre, o tal vez fue simplemente el resultado del padre que ella había elegido para él.



O tal vez fue así como se distanció de Caelum, a medida que él comenzó a crecer y se parecía más a ese hombre.

Ella nunca estaría 100 por ciento segura de la verdadera respuesta.

Y como nunca sabría si el problema estaba en ella, tendría cuidado de tocar ciertas partes de la vida de Abaddon.

Después de todo, veía a su marido como algo perfecto e intachable, para quien ella también quería ser perfecta.

No quería entrar en su vida y empezar a romper cosas.

Mientras se desarrollaba una tormenta silenciosa de negatividad, Valerica sintió un pequeño pinchazo en el trasero.

Después de pasar tanto tiempo en su dormitorio desconectado, podía reconocer el tacto de cada una de sus compañeras, sólo por sus manos.

-¿L-Lisa?

—No te preocupes tanto, Valerica. Straga también es tu hijo ahora, así que necesitas formar una buena relación con él, sin dejarte arrastrar por los fantasmas del pasado.

Lisa se tomó la libertad de levantar al pequeño y entregárselo a Valerica, sin permitirle negarse.

"No te preocupes por ser perfecta o hacer siempre lo correcto. Por ahora, todo lo que tienes que hacer es amarlo. El resto vendrá solo".

Contra todo pronóstico, Valerica se encontró un poco emocionada.

De alguna manera, ya sentía una conexión con el joven, a pesar de ser su primer encuentro.

Podía sentir su propia sangre corriendo por el cuerpo de este niño; fusionada con la de Abaddon, Valerie y el resto de las esposas.

Este realmente también era su bebé...

"H-Hola pequeño... Supongo que ahora soy tu mamá, ¿eh?"

"¡Mamá!" Straga puso el anillo de Valerica en su boca, para poder rascar la parte de su cerebro que le decía que lo hiciera.

La fénix parecía estar al borde del llanto, cuando las puertas del comedor finalmente se abrieron y Gabbrielle entró.



"Disculpas por mi tardanza, las mascotas querían jugar a buscar mi libro, así que tuve que..." Las pupilas de la tercera hija temblaron mientras miraba a sus diez madres.

Eran mayores, pero no lo eran.

Era como si el tiempo hubiera pasado de alguna manera sobre sus cuerpos y las hubiera ignorado, mientras ellas simplemente seguían prosperando, pero eso de ninguna manera debería haber sido posible.

A menos que...

"Madres... ¿dónde han estado?"

Ante su pregunta, su madre se sonrojó y miró hacia otro lado indirectamente.

Tatiana: "Bueno..."

Bekka: "Pasamos un tiempo con tu padre, querida."

Lailah: "Teoricé una forma de cortar el flujo del tiempo a un solo espacio usando la divinidad de tu padre y pudimos pasar un tiempo maravilloso juntos..."

Seras: "Fue celestial...y muy romántico".

"En efecto." Todas estuvieron de acuerdo con una mirada soñadora en sus ojos.

A Gabbrielle se le hinchó una vena en la cabeza.

De verdad... gracias al creador que su padre era un chico tan enamorado que no podía pensar en otro uso para esa fenomenal cantidad de poder cósmico, que no fuera bañar a sus madres con amor y semen.

"¿Puedo preguntar cuánto tiempo exactamente estuvieron en esta habitación especial...?" preguntó Stheno levantando la mano.

Ante esto, todas las chicas se sonrojaron y se rascaron las mejillas avergonzadas.

"...No lo sabeis, ¿verdad?" preguntaron las gemelas al unísono.

"¡T-Tu padre puede hacer que sea muy difícil pensar en cosas como números!", se defendió Bekka.

Incluso Lailah, la ávida matemática de la familia, no pudo evitar estar de acuerdo.





Gabbrielle tampoco pudo precisar cuánto tiempo habían estado desaparecidos sus padres, pero supuso que debían ser al menos un par de años mayores espiritualmente.

"Necesito la habitación", dijo finalmente.

Por un momento, sus hermanos y sus suegros la miraron de una manera un tanto extraña.

Pero al ver que su lindo rostro estaba más serio de lo normal, cedieron y salieron para darle espacio para hablar.

Cada una de las madres de Gabbrielle parecía estar un poco preocupada por su hija, ya que ella apretaba y aflojaba continuamente los puños, como si estuviera tratando de descubrir qué decir.

"Yo... necesito pedirte un favor."

Más preocupada que los demás, Seras tocó tiernamente la mejilla de su hija y la miró a los ojos.

"¿Qué es todo esto, cariño? Sabes que no hay nada que debas temer pedirnos".

Una lágrima milagrosa cayó del ojo de Gabbrielle, mientras sentía que estaba a punto de pedirle a su madre que cruzara una línea.

"El... recuerdo de cómo aislar un espacio del flujo del tiempo... Necesito que entres en la mente de papá y se lo quites".

No hace falta decir que todas las esposas quedaron sorprendidas.

Pero como sabían que Gabbrielle, entre todas las personas, no era la que hacía peticiones inútiles, mantuvieron su negativa, hasta que se les dio una razón sustancial para su petición.

—Melocotón... ¿por qué nos pides que hagamos algo así? —preguntó Audrina preocupada.

"Yo... les he estado ocultando un secreto a todas ustedes. Padre no es un 'dios cósmico'. Es algo mucho más importante y devastador llamado Aeon. Son seres de un poder inconcebible, que existen en un plano de existencia completamente superior.

"Aserá implantó dentro de él algo llamado chispa legendaria cuando ascendió, rehaciéndolo en cada nivel fundamental".

Lailah: "No lo entiendo. ¿Por qué hay que ocultarle esta información?"



"El eón se autorrealiza. En el momento en que tiene pleno conocimiento de sus poderes y aprende que no es del mismo tipo de existencia que nosotros, se vuelve trascendente y tiene que ascender a un plano superior, donde nosotros no podremos seguirlo."

Gabbrielle bajó la cabeza a partes iguales, por vergüenza y dolor.

"Le he estado enseñando lo menos posible, para asegurar ese futuro durante el mayor tiempo posible, pero ya está aprendiendo demasiado y demasiado rápido.

Si usa esta habilidad de disponer de tiempo ilimitado, crecerá a un ritmo que no puedo controlar y desaparecerá de nuestras vidas".

"¿Por qué? ¿Por qué tiene que irse?" Valerica, como el resto de las esposas, estaba al borde de las lágrimas.

"Los eones son seres verdaderos y divinos. Sus cuerpos contienen mundos enteros, realidades, galaxias y dimensiones alternativas. Son su propio todo.

Ya estamos viviendo dentro de un eón en este mismo momento, y un eón no tolerará la existencia de otro dentro de él, ya que sería visto como una especie de intento de usurpación.

En el momento en el que padre sepa exactamente lo que es, será literalmente 'escupido'".

Lillian: "Si estoy en lo cierto nuestro eón sería..."

"El creador, sí."

Valerie: "Bueno, él ya estuvo por aquí antes, ¿no? ¿No debería estar en un plano superior?"

"Estamos dentro de él, madre. Él puede establecer un remanente de su identidad para ir y venir a su antojo. Aunque el hecho de que haya permanecido en su punto de apoyo durante tanto tiempo es bastante preocupante".

Eris: "Pero si todo esto es obra suya, entonces ¿por qué él y nuestro marido tuvieron esa pelea hace tanto tiempo, y cómo pudo Abaddon herirlo?"

"De la misma manera que un cuerpo humano puede volverse contra sí mismo y desarrollar cáncer, o un herrero puede morir por el arma que crea.

Evidentemente, el creador puso tanto poder en padre al principio, que fue capaz de herirlo a pesar de no ser como él."

En una rara muestra de afecto, Gabbrielle abrazó fuertemente a su madre biológica y aplastó su rostro contra sus pechos.





"No sé por qué Asherah le dio a mi padre una chispa... y no me importa. El plano de los todopoderosos es peligroso y preferiría no ver a mi padre enredado en él. Debes evitar que se realice plenamente y cree medios".

Tatiana: "¿Medios?"

"La unión del Aether y el Inframundo. Cuando las dos fuerzas opuestas se fusionen en armonía, nacerá una nueva realidad. Después de eso... será demasiado tarde para volver atrás".

Seras y el resto de las esposas se miraron unas a otras con expresión preocupada en sus rostros.

Después de escuchar todo, la súplica de su hija de borrar la memoria de Abaddon ya no parecía tan blasfema.

Más bien, parecía una necesidad.

Sin embargo, eso no hizo que el mal sabor de boca desapareciera.

Cada una de las muchachas tenía acceso total y sin restricciones a la mente y a los sentimientos de su marido, tal como él tenía acceso a los de ellas.

No querían quitarle un recuerdo que pudiera darle una ventaja, ya que siempre quisieron que fuera la mejor versión de sí mismo que pudiera ser.

Pero si no le quitaban la memoria, las posibilidades de que Abaddon usara ese poder para crecer, incluso más rápido de lo que lo hacía ahora, eran casi una certeza.

Les gustara o no, no había forma de evitar este desafortunado giro de los acontecimientos.

